

Pedro Marset Campos (Valencia, 1941-Murcia, 2024)

José Miguel Sáez-Gómez (*), Carlos López Fernández, ()
Enrique Aguinaga Ontoso (***) y Francisco Guillén Grima (***)**

(*) orcid.org/0000-0003-1104-7333. Área de Historia de la Ciencia. Universidad de Murcia.
jmsaez@um.es

(**) Área de Historia de la Ciencia. Universidad de Murcia.

(***) Área de Medicina Preventiva y Salud Pública. Universidad Pública de Navarra.

Dynamis
[0211-9536] 2024; 44 (2): 571-578
<http://dx.doi.org/10.30827/dynamis.v44i2.31702>

Fecha de recepción: 4 de septiembre de 2024
Fecha de aceptación: 12 de septiembre de 2024

Pedro Marset ingresó en la Facultad de Medicina de Valencia en el curso 1959-60, justo cuando empezaron a producirse las primeras manifestaciones importantes contra el régimen de Franco. Su trayectoria en esta Facultad, la influencia de su profesorado y las relaciones con sus compañeros más cercanos ya han sido comentadas por él mismo¹. Debemos destacar, sin embargo, la influencia que le ejercieron la personalidad y enseñanzas del catedrático de Historia de la Medicina, el murciano José María López Piñero, y la del también catedrático de psiquiatría y neurohistólogo Román Alberca Lorente, director del manicomio de Murcia y discípulo de Pío del Río Hortega.

El magisterio de Alberca orientó a Pedro Marset hacia la psiquiatría. Pero antes, desde cuarto curso, se inició en la investigación sobre historia de la medicina de la mano del todavía profesor interino José María López Piñero. Este proporcionaba a la medicina una dimensión social que la mostraba integrada en la historia de la ciencia y universal. A juicio de Pedro Marset, sin una voluntad manifiesta del profesor Piñero, su enseñanza suponía en la práctica una crítica a la situación de la sociedad en el franquismo de los años 60.

1. Marset Campos P. La contribución de Roberto Marco al esfuerzo democrático y científico español de los años sesenta. *Encuentros Multidisciplinares*, 33 (2009). Disponible en <http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%C2%BA33/Pedro%20Marset.pdf>. Consultado 4/9/2024

El brillante expediente académico de Pedro Marset hacía prever que sería un clínico igualmente brillante, pero quedó fascinado por la profundidad de Carlos Marx para analizar el funcionamiento de la sociedad y la posibilidad de cambiarla. Ello y el contacto con intelectuales y trabajadores militantes del Partido Comunista le llevaron a afiliarse al PCE en 1966. Pedro Marset afirmaba, irónicamente, que “a partir de entonces se hizo especialista en causas perdidas y en negocios ruinosos”.

Pero antes, en la Escuela de Psiquiatría de Alberca, en Valencia, inició su especialización en 1965, trabajando a la vez en el Hospital Clínico y como interino en el Manicomio valenciano. Desafortunadamente, al año siguiente falleció Román Alberca, y aconsejado por Demetrio Barcia Goyanes, Jesusa Pertejo, Manuel Gómez Beneyto y José María Morales Meseguer, Pedro Marset se trasladó a Londres con una beca de la OMS para acabar la especialidad en el Institute of Psychiatry, con Isaac Marks. Simultáneamente preparó su Tesis Doctoral sobre la obra de Philippe Pinel, que defendió en 1971.

Su estancia en Londres le permitió no sólo profundizar en su especialización médica, sino también contactar con intelectuales de la talla del historiador Eric Hobsbawm, con quien pudo conversar sobre la situación en España, o Bertrand Russell, quien accedió a ostentar la presidencia de honor de una asociación creada por Pedro Marset en solidaridad con los trabajadores españoles con motivo del proceso 1001. También, en Zúrich, conoció al historiador de la Medicina Erwin Ackernecht.

Al regresar a Valencia, la cátedra de Psiquiatría estaba ocupada por un profesor de pensamiento científico, social y político radicalmente opuesto al de Pedro Marset, lo que hizo imposible la convivencia. Pedro puso en marcha una consulta privada, pero temió que el éxito de clientela influyera negativamente sobre su ideología y decidió aceptar la propuesta del Decano Francisco Gomar quien, aconsejado por López Piñero, le ofreció trasladarse a la recién inaugurada Facultad de Medicina de Murcia para dedicarse de lleno a la Historia de la Medicina.

En la decisión de ir a Murcia pesó también su compromiso político, pues coincidió con la detención de la clandestina dirección del PCE en esta ciudad, y se le encomendó la reconstrucción del Partido. Allí, el talante de Pedro Marset le permitió mantener relaciones cordiales con todo el espectro político, desde el profesor de inglés de la Facultad (un policía de la BPS infiltrado en el claustro), hasta el presidente del Colegio de Médicos, Jesús Quesada Sanz, antiguo falangista y procurador en las cortes franquistas. Pronto se incorporó a la sociedad murciana de la mano de Luis Valenciano,

quien le acogió en su propia casa. Mariano Yago y José María Aroca, con Jesús Quesada, le abrieron las puertas y los archivos del Colegio de Médicos; José Manuel Gómez Jiménez de Cisneros le facilitó el acceso a la Academia de Medicina (institución de la que, por cierto, es el único de los catedráticos “históricos” de la Facultad de Medicina que nunca recibió la invitación para incorporarse como numerario). Con Ángel Fernández Nafria y su equipo de la Jefatura Provincial de Sanidad inició así mismo una fructífera colaboración.

Simultáneamente, su compromiso político le llevó a organizar seminarios clandestinos en los que se discutían temas relacionados con el marxismo y la democracia, donde participaban profesores, alumnos y también personas ajenas a la Facultad. Tras la muerte de Franco, tuvo participación protagonista en la Junta Democrática, primero, y en la Convergencia Democrática (la conocida como “Platajunta”) más tarde. Llegada la democracia, se constituyó el primer Claustro democrático en la Universidad de Murcia, presidido por el Rector Antonio Soler, en él Pedro Maset llegó a presidir las comisiones de calidad docente y de investigación.

Tras la Declaración de Alma Ata en 1978, Maset asumió el objetivo de favorecer la formación y desarrollar la Atención Primaria y la especialidad de Medicina de Familia. El Departamento de Ciencias Sociosanitarias de la Universidad de Murcia estaba dirigido por la profesora de salud pública Elvira Ramos, y la unidad de Historia de la Medicina por el profesor Maset; ambos consiguieron la presencia en Murcia del director para Europa de la OMS y especialista en Atención Primaria, el Dr. Hannu Vuori, quien participó en los cursos de perfeccionamiento en el campo de la Atención Primaria organizados por las áreas de Historia de la Medicina y de Medicina Preventiva y Social en 1980. Más adelante Vuori fue ponente en las Jornadas Nacionales de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública (Murcia, 1985). Su influencia fue fundamental para que Pedro Maset llegase a asesor de la OMS en materia de APS. Por estas razones el Dr. Vuori fue nombrado Doctor Honoris Causa de la UMu en 1989².

Entre 1984 y 1990 fue elegido Decano de la Facultad de Medicina de Murcia. Heredó el problema de que la de Murcia era la única facultad de

2. Acto de investidura de Hannu Vuori como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Murcia <http://tv.um.es/video?id=38881&cod=a1> Hannu Vuori ha continuado vinculado al Departamento de Ciencias Sociosanitarias y a la Facultad de Medicina de Murcia a través del Máster en Salud Pública, en el que ha participado en varias ocasiones (Acto de clausura de la I Edición del Master en Salud Pública. <https://www.youtube.com/watch?v=4tpL7M-aXWk>)

Medicina española que carecía de un hospital clínico donde los alumnos pudieran llevar a cabo su formación práctica. Trabajó en la línea de firmar convenios entre la Universidad, el Insalud y la administración provincial para posibilitar las prácticas en los centros dependientes de ambas instancias. El problema empezó a resolverse con la aplicación de la Ley General de Sanidad de 1986 que abría las puertas al uso docente de todos los hospitales del Sistema Nacional de Salud.

Su compromiso social le llevó a participar en la fundación de la Asociación de Amigos del Pueblo Palestino, que favoreció que muchos alumnos de este origen realizaran sus estudios médicos en Murcia. A iniciativa de Pedro Marset, Yasir Arafat, Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, fue propuesto (y Arafat aceptó) como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Murcia, pero su toma de posesión fue posponiéndose por la situación política en Próximo Oriente y no llegó a producirse por el fallecimiento del líder palestino.

Entre 1994 y 2004 Pedro Marset fue diputado en el parlamento europeo por Izquierda Unida. Su actividad política le impidió entonces dedicarse plenamente a la Universidad, pero no abandonó su magisterio, impartiendo algunas clases tanto en la licenciatura como en el doctorado y en el máster de Salud Pública. Como parlamentario fue miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores, Derechos Humanos, Seguridad Común y Política de Defensa (1999-2002); formó parte de la Delegación para las Relaciones con la República Popular China (1999-2002); contribuyó a los trabajos del Comité Temporal sobre Genética Humana y otras Nuevas Tecnologías en Medicina Moderna (2000-2001); ocupó el cargo de Vicepresidente de la Delegación para las Relaciones con los Países de Sudamérica y MERCOSUR (febrero de 2002-julio de 2004), donde realizó discursos en las sesiones plenarias y presentó declaraciones escritas relativas a las relaciones UE-ONU. Pese a no ser reelegido en 2004, Marset continuó su labor política internacional dentro del Partido Comunista de España y del Partido de la Izquierda Europea (PIE).

A su regreso, fue elegido director del Departamento de Ciencias Socio-sanitarias y colaboró con el Decano Fernando Sánchez Gascón y su equipo, comprometidos con la incorporación de nuevos métodos pedagógicos congruentes con el llamado “plan Bolonia”. Fue socio fundador en 2007 de la Sociedad de Murciana de Medicina Preventiva y Salud Pública y vocal de su primera junta directiva hasta 2022, organizando y participando en los cursos de formación desde 2008 en el Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Murcia. Pedro Marset fue miembro de los Comités Científicos de los Congresos de la

SMMPySP celebrados en abril de 2010 y mayo de 2022 (Murcia) y ponente en la Jornada “La Salud Pública en tiempos de crisis” (Cartagena, 2012). Fue profesor del Máster en Salud Pública de la Universidad de Murcia entre los cursos 2008-2009 y 2022-2023. Como se ve, aunque jubilado en 2011, siguió participando en la actividad docente e investigadora de su grupo mientras se lo permitió la salud. Entre los últimos trabajos en que participó, *Médicos murcianos de la Escuela Histológica Española* (2008), *Ciencia e instituciones científicas en la Región de Murcia. El franquismo* (2012) y *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de la Ciencia y la Medicina en la Región de Murcia* (2017).

El compromiso profesional y científico de Pedro Marset, según se ha visto, es inseparable de su compromiso social y político. A la pregunta de una periodista que le pidió que se definiera como político, como médico o como historiador, Pedro se definió como un “médico historiador, porque políticos lo somos todos”³. Para él, aunque la Historia de la Medicina, por sus objetivos, debe considerarse una disciplina médica, por su concepción y metodología es una rama de la historiografía general, íntimamente conectada con el resto de las ciencias sociales, como la economía, el derecho y otras, en especial la Antropología, la Sociología y la Historia de la Ciencia. Pero a su vez, en tanto que nuestra disciplina no enseña técnicas y procedimientos directamente aplicables a la lucha contra la enfermedad, siempre se corre el peligro de que se convierta en un adorno erudito en la formación del médico.

Pedro Marset fue el maestro de un núcleo aglutinador que dio impulso, ejemplo y enseñanza hasta tiempos muy recientes. En dicho núcleo figuraron el triste y prematuramente fallecido Manuel Valera, modelo de trabajo comprometido con la sociedad en que vivió, así como los profesores de la Unidad de Historia de la Medicina Fernando de San Eustaquio, José Miguel Sáez, Carlos López y Enrique Aguinaga. También formaron parte del grupo original y contribuyeron a su trayectoria Carlos Ferrándiz, Antonio Sánchez Moreno, y muy especialmente Elvira Ramos. Todo ello junto a bastantes otros que, sin formar parte institucional de la Unidad, se convirtieron en colaboradores habituales.

Aunque con valiosos antecedentes, auténticos profesionales de la Historia de la Medicina no pudo haberlos en Murcia hasta la creación de la Facultad en 1969. La nómina de los mismos se inauguró con Luis García Ballester

3. Sáez Soto, MA. Entrevista (no publicada) a Pedro Marset, junio de 2016. Agradecemos a la autora la información proporcionada.

(Valencia, 1936-Puente Arce, Cantabria, 2000). Su paso por la facultad murciana fue fugaz, pero científicamente significativo⁴.

García Ballester fue relevado por Pedro Marset, quien comprendió bien la importancia de contar con las contribuciones y perspectiva de los profesionales sanitarios para construir la historia de la medicina murciana, y al mismo tiempo introdujo la consideración del contexto sociopolítico en la interpretación de los hechos históricos. Se iniciaron líneas de trabajo (varias de ellas aún hoy vigentes) sobre (i) las corporaciones médicas murcianas, como el dedicado, en colaboración con Elvira Ramos y un grupo de jóvenes médicos y estudiantes o al Colegio de Médicos (1973)⁵; (ii) las instituciones asistenciales, como el dedicado, también con Elvira Ramos, al Hospital de la Caridad de Cartagena (1975)⁶; (iii) las epidemias, junto a profesores de historia contemporánea y de salud pública (1977)⁷; (iv) las publicaciones periódicas de los profesionales sanitarios murcianos, con una primera catalogación de las mismas⁸, etc.

En torno a Pedro Marset se fue configurando así un grupo de profesionales de la Historia de la Ciencia y de la Medicina. El primero fue Manuel Valera Candel (Elche, 1947-Murcia, 2007)⁹. Varios de esos colaboradores iniciales y componentes del grupo reorientaron su actividad hacia la Medicina Preventiva y la Salud Pública (Elvira Ramos, Pedro Parra Hidalgo, Pedro Saturno, José Jesús Guillén, Francisco Guillén Grima), o hacia la Documentación científica y clínica (Fernando de San Eustaquio, Adelaida González Gómez, Amparo Egea, María Dolores García Ruipérez, Fuensanta Aliaga) o a la enseñanza profesional (Antonio Sánchez Moreno). Al grupo que se iba configurando se

-
4. Véase por ejemplo Luis García Ballester. *La búsqueda de la salud. Sanadores y enfermos en la España medieval* (Ediciones Península. Barcelona. 2001).
 5. Marset Campos P, Ramos García E, et al. Apunte histórico del Colegio de Médicos de Murcia. Vicisitudes profesionales, sociológicas y políticas. *Biograma* 1 (1973): 120-9.
 6. Marset Campos P, Ramos García E. Aspectos sociales y económicos de la asistencia sanitaria en el Hospital de la Caridad de Cartagena para el periodo 1780-1930. En: *Actas IV Congreso Español de Historia de la Medicina*, vol. 3, pp. 163-77. 1975.
 7. Marset Campos P, Chacón Jiménez, F. et al. La sociedad murciana y cartagenera y las epidemias durante los siglos XVII, XVIII y XIX. *Asclepio* 29 (1977), 177 y ss.
 8. Ramos E, Marset P. Periodismo sanitario de Murcia desde sus comienzos hasta 1936. En: *IV Congreso Español de Historia de la Medicina. Actas* (Granada: Universidad de Granada; 1975). Vol. 3, p. 271-274.
 9. Su trayectoria puede consultarse en Marset Campos, Pedro; José Miguel Sáez Gómez; Carlos López Fernández. Profesor Manuel Valera Candel (Elche, 1947-Murcia, 2007). *Dynamis: Acta Hispanica ad Medicinam Scientiarumque Historiam Illustrandam* [en línea], 28 (2008), p. 411-418. <https://www.raco.cat/index.php/Dynamis/article/view/118822/185334> [Consulta: 19-06-19]

unieron José Miguel Sáez a partir de 1979 y Carlos López en 1986. La consolidación definitiva del grupo y de su actividad, se produjo a partir de los años 80 del siglo pasado, cuando Murcia acogió los congresos nacionales de Historia de la Medicina y de Historia de la Ciencia y de la Técnica. En ambas reuniones Pedro Marset presentó una síntesis del estado de la investigación relativa a la evolución de la ciencia y la medicina en la historia social de Murcia^{10, 11}.

El grupo se vio enriquecido con la incorporación como Profesores Asociados de Antonio Sánchez Moreno (que trabajó sobre participación comunitaria y educación para la salud) y Enrique Aguinaga Ontoso, y más adelante de los también Asociados Juan Antonio Sánchez, Mari Carmen Sánchez y Concepción Rosa. Con los cuatro últimos la docencia y la investigación se ampliaron a los aspectos relacionados con la información científica y la Medicina Basada en Evidencias.

Las contribuciones posteriores, resultado de la actividad científica del grupo encabezado por Pedro Marset, merecen un estudio separado, pero pueden seguirse fácilmente a través de sus publicaciones. Cabe distinguir varias líneas de investigación definidas con múltiples puntos de contacto entre ellas. Serían las de 1) historia de la ciencia española e internacional, 2) historia de la ciencia en Murcia, 3) Atención Primaria y participación comunitaria en salud, 4) producción científica española contemporánea en medicina; 5) epidemiología histórica, causas de muerte y salud pública en Murcia; 6) estudios biográficos y prosopográficos de la medicina y la ciencia murcianas; 7) análisis de la prensa profesional sanitaria murciana; 8) las instituciones médicas asistenciales y no asistenciales; y 9) la introducción y desarrollo de las especialidades médicas en Murcia.

Con profunda tristeza, hemos despedido a un destacado intelectual y líder comprometido. Su vida y obra son un testimonio de dedicación, integridad y compromiso inquebrantable con la justicia social. Como catedrático y político comunista, Pedro Marset dejó una marca indeleble en el ámbito académico y político.

10. Marset P. Medicina, Ciencia y Técnica en la Región de Murcia. En: M. Valera *et al.* (eds.) *Actas del VIII Congreso Nacional de Historia de la Medicina*, vol. 3. (Murcia: Dpto. de Historia de la Medicina; 1988), págs. 1816-24.

11. Marset P. Ciencia y Técnica en la Región de Murcia. En M Valera y C López (eds.) *Actas del V Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, vol. 1 (Murcia: DM-PPU) 1991, p. 245-74.

El profesor Marset tenía una pasión insaciable y contagiosa por el conocimiento que abarcaba no sólo su especialización en la psiquiatría y la historia de la ciencia, sino también la economía, las ciencias sociales, la epidemiología y la filosofía marxista. Hizo significativas contribuciones al desarrollo de la atención primaria, la medicina preventiva y la salud pública, así como a la gestión sanitaria y la medicina familiar y comunitaria en España, tanto en el aspecto científico como en el desarrollo práctico.

Su vida estuvo marcada por una inquebrantable ética de trabajo. Su compromiso con sus ideales lo llevó a perder oportunidades profesionales y políticas, pero también a ganar el respeto y la admiración de colegas y discípulos. Su austeridad y humildad fueron proverbiales; siempre dispuesto a ayudar a quien lo necesitara, Pedro Marset encarnó los valores de la solidaridad y la empatía. Su dedicación a la enseñanza fue igualmente ejemplar y su influencia en generaciones de estudiantes, perdurable.